

VIVIENDO ARRIBA

Por

LUANA CASTRO

En este compartir, es mi deseo que estas palabras sean vida en mí y en todos los que tengan la oportunidad de leerlo. Los ejemplos que aquí se mencionan son tratos del Señor en mi corazón con el fin de llevarme a experimentar en el Espíritu la vida de arriba. Espero que aquellos que lo lean sean confrontados como lo fui yo.

Antes de iniciar quiero dar una aclaración: "arriba" se refiere no a un lugar físico, sino al ámbito espiritual.

1- La semilla

Siempre me ha encantado como el Señor toca mi corazón por medio de la naturaleza. Tal vez puede sonar trivial algo que ya hemos escuchado, pero nunca menospreciemos lo que Él quiere obrar en nuestros corazones, con ejemplos tan simples.

¿Cuál es el fin último de la semilla? Podemos decir sin lugar a dudas que es, producir fruto. Para poder lograrlo debe permanecer en la tierra. Hay un tiempo, cuando ésta es plantada, y se encuentra aquí donde sufre un proceso de muerte, para luego dar paso a la vida. Su fin no es permanecer en la tierra, en oscuridad, sino subir a la superficie en busca de la luz, la cual será la fuente de su alimento. Por medio de ella podrá llevarse a cabo un proceso que le permitirá crecer y desarrollarse. A la planta solo le corresponde permanecer en la luz, todo lo demás se da en forma natural.

Romanos 6:5-6, *"Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección. Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue*

crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado."

Efesios 2:5-6, "Aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), y con El nos resucitó , y con El nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús."

Nosotros participamos de Su muerte para poder ser introducidos al ámbito de la vida, de la resurrección. Con Su muerte y posteriormente cuando fuimos levantados juntamente con Él en Su resurrección, Él lleva nuestro corazón al ámbito de arriba. Debemos seguir viviendo abajo, pero con nuestro corazón posicionado arriba, a donde Él nos ha trasladado.

Como se mencionó antes, el fin último de la semilla es llevar fruto, pero se trata de mucho fruto, lo cual nos habla de un incremento.

Juan 12:24, "En verdad, en verdad os digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, produce mucho fruto." Aquí Jesús hace referencia a Él mismo. Él murió y resucitó, llevando a muchos hijos a la Gloria. Hebreos 2:10 "Porque convenía que Dios, por quien todas las cosas existen y subsisten, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos, a fin de llevar muchos hijos a la gloria."

Mateo 13:1-9 Parábola del Sembrador "En Aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a la orilla del lago. Como mucha gente se le acercó, él se subió a una barca y se sentó, mientras que la gente se quedó en la playa. Entonces les habló por parábolas de muchas cosas. Les dijo: «El sembrador salió a sembrar. Al sembrar, una parte de las semillas cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron. Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra, y pronto brotó, porque la tierra no era profunda; pero en cuanto salió el sol, se quemó y se secó, porque no tenía raíz. Otra parte cayó entre espinos, pero los espinos crecieron y la

ahogaron. Pero una parte cayó en buena tierra, y rindió una cosecha de cien, sesenta, y hasta treinta semillas por una. El que tenga oídos para oír, que oiga."

En los primeros tres terrenos en el que cae la semilla, no hubo fruto. Ninguno de ellos permitió que la semilla fuera fructífera. El primer terreno, "*junto al camino*" era tan duro que la semilla no pudo brotar. El otro "*los pedregales*" no permiten que la semilla eche raíz profunda. Finalmente el de "*los espinos*" ahoga la semilla y la hace infructuosa. El último terreno es la "***buena tierra***" en la que la semilla cae y lleva fruto.

2- Caminar sobre las aguas

Jesús siempre apuntó a una realidad espiritual con sus actos en la tierra. Cuando Él caminó sobre las aguas, no estaba demostrando sus habilidades como persona, estaba llamando a sus discípulos. Ahora nos llama a nosotros a vivir una realidad mayor: a trascender lo de abajo, a caminar arriba.

Mateo 14:22-33, "*Después de esto, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca, para que cruzaran el lago antes que él y llegaran al otro lado mientras él despedía a la gente. Cuando la hubo despedido, Jesús subió a un cerro, para orar a solas. Al llegar la noche, estaba allí él solo, mientras la barca ya iba bastante lejos de tierra firme. Las olas azotaban la barca, porque tenían el viento en contra. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos caminando sobre el agua. Cuando los discípulos lo vieron andar sobre el agua, se asustaron, y gritaron llenos de miedo: —¡Es un fantasma! Pero Jesús les habló, diciéndoles: —¡Calma! ¡Soy yo: no tengan miedo! Entonces Pedro le respondió: —Señor, si eres tú, ordena que yo vaya hasta ti sobre el agua. —Ven —dijo Jesús. Pedro entonces bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua en dirección a Jesús. Pero al notar la fuerza del viento, tuvo miedo; y como comenzaba a hundirse, gritó: —¡Sálvame, Señor! Al momento, Jesús lo tomó de la mano y le dijo: —¡Qué poca fe tienes! ¿Por qué*

dudaste? En cuanto subieron a la barca, se calmó el viento. Entonces los que estaban en la barca se pusieron de rodillas delante de Jesús, y le dijeron: —¡En verdad tú eres el Hijo de Dios!"

Jesús no detuvo la tormenta, sino que hizo que Pedro caminara en la superficie, sin importar lo que había abajo. Y le dijo "Ven". Esa misma invitación es la que el Señor nos hace. Vengan con los ojos puestos en mí, sin mirar abajo.

3- El arca

En el relato de Noé, vemos como los que permanecieron en el arca, que es símbolo de Cristo, estaban con sus vidas situadas en la superficie, arriba. Siendo librados del ámbito de abajo en donde solo había muerte.

4- La resurrección

El poder de Cristo está en su resurrección. En ella nos lleva a participar en novedad de vida.

Juan 12:32, *"Pero Yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a Mí mismo."* En su resurrección Cristo nos atrajo a Él mismo.

1 Corintios 15:22, *"Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados."*

Filipenses 3:9-11, *"y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe, y conocerle a Él, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como El en su muerte, a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos."*

Colosenses 3:1-4, *"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque*

habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria."

Juan 14:2-4, "En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros. Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros. Y conocéis el camino a donde voy."

Él nos elevó a lugares celestiales donde nos revela las enseñanzas del Padre, al ser levantados hacia una relación, para ser uno, por el poder de su resurrección; y en esa posición podemos orar a Dios en su nombre, en su naturaleza. De acuerdo a su voluntad. Cuando el Señor ascendió nos hizo uno con el Padre.

Juan 17: 20-22, "Mas no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno."

Él fue levantado para llenarlo todo. Efesios 4:10 *"El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arriba de todos los cielos, para poder llenarlo todo."* Arriba es donde podemos ser llenos de su plenitud. Si nuestros corazones están posicionados abajo, no la experimentaremos dicha plenitud. La bendición del Padre en Cristo es en lugares celestiales. En el ámbito de arriba.

Efesios 1:3, "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espirituales los lugares celestiales en Cristo."

Hechos 17:28, "*Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos; como también algunos de vuestros poetas han dicho: Porque también nosotros somos linaje suyo.*"

Juan 8:23 "*Y les dijo: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.*"

"Cuando todo es aceptado de acuerdo a la mente del Señor, los lugares celestiales se convierten en la expansión eterna de nuestro caminar, y la esclavitud terrenal le da lugar a la libertad celestial."
Austin Sparks

"El Señor está tratando de sacarnos de la variable vida de nuestra alma, donde estamos a merced de nuestras emociones, pensamientos, razonamientos y esa clase de cosas, y llevarnos al ámbito donde estamos firmes en espíritu.

La clave para esto es espiritual, probada por cualquier vía, por cualquier medio; en última instancia, es un asunto espiritual. Efesios 3:16 es la respuesta de todo: *ser fortalecidos con poder por Su Espíritu en el hombre interior.*" Austin Sparks.

Mi oración es que el Señor abra los ojos de nuestro entendimiento para poder tener la certeza de que es arriba donde nuestros corazones deben estar posicionados. Amén.

Luana Castro. Mayo 29, 2016. Costa Rica.